El espacio urbano y el estatuto del artista en el engranaje de la sociedad postcapitalista son dos de los intereses que desde sus comienzos siempre han estado presentes en los trabajos de Tete Álvarez (Cádiz, 1964).

A través de trabajos fotográficos, instalaciones de vídeo, intervenciones site specific y otros proyectos desarrollados en la red, el trabajo de Tete Álvarez utiliza los nuevos medios y dispositivos tecnológicos de una forma crítica, huyendo del discreto encanto seductor que para otros artistas suele tener este trabajo y potenciando el poder político de la interferencia y el trabajo con los nuevos media.

Como operario de ideas en un complejo sistema como es el mundo del arte en la actualidad, estas dos líneas de trabajo se vuelven a mostrar en piezas como "Retrato de artista trabajando" (2008) y "Track 10/07/09" (2009), los dos trabajos que ha realizado de forma específica para Desdibujados.

El primero se trata de una versión de la videoproyección realizada en el 2008 en el marco de la exposición Reconversiones en la galería Arte 21, donde la imagen de un dibujante se proyecta sobre un tapiz de tickets de la compra, haciendo coincidir el trabajo previo de la grabación de un artista realizando un dibujo, con la imagen posterior que queda de ese propio dibujo sobre la pared de la sala de exposiciones, haciendo que ambos registros se solapen en una misma instalación.

En "Track 10/07/09", Tete Álvarez continúa sus investigaciones sobre el espacio urbano y la transformación que los nuevos dispositivos tecnológicos de orientación están operando sobre él, siguiendo la línea iniciada en series como Localizaciones (X, Y), donde la utilización del gps y de los mapas tipo Googleearth, alertaba de que detrás de esa orientación sobre el territorio también está la tentacular y poliédrica política de la vigilancia ya anunciada por Debord en "La sociedad del espectáculo" pero desatada de una forma nítida y transparente en la política mundial después de los atentados del 11-S.

Proyectando el dibujo de una deriva por el espacio urbano de Córdoba que sale desde la propia sala de exposiciones Puerta Nueva y regresa a ella, mediante la utilización de un gps, Tete Álvarez plantea una visión crítica de la ordenación del espacio urbano y su representación en la que "el mapa no es el territorio" como en la famosa frase de Korzybsky y la imagen que de él tenemos sólo una visión mediatizada más.